

[www.elboomeran.com](http://www.elboomeran.com)

Hartmut Rosa

# Lo indisponible

Traducción de  
Alexis Gros

Herder

*Título original:* Unverfügbarkeit

*Traducción:* Alexis Gros

*Diseño de la cubierta:* Herder

© 2018, Residenz Verlag, Viena

© 2020, Herder Editorial, S.L., Barcelona

ISBN: 978-84-254-4422-7

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com))

*Imprenta:*

*Depósito legal:* B--2020

*Impreso en España – Printed in Spain*

**Herder**

[www.herdereditorial.com](http://www.herdereditorial.com)

## Índice

Introducción. Acerca de la nieve .....	9
1. El mundo como punto de agresión .....	15
2. Cuatro dimensiones de la disponibilidad .....	29
3. La contracara paradójica: el misterioso repliegue del mundo .....	35
4. El mundo como punto de resonancia .....	51
5. Cinco tesis acerca de la disponibilidad de las cosas y la indisponibilidad de la experiencia .....	65
6. ¿Poner a disponibilidad o dejar suceder? El conflicto fundamental en seis estaciones de la trayectoria de vida .....	93
7. La puesta a disponibilidad como necesidad institucional: la dimensión estructural del conflicto fundamental .....	127

8. La indisponibilidad del deseo y el deseo de lo indisponible .....	147
9. El regreso de lo indisponible como monstruo .....	157
Conclusión .....	167

## Introducción Acerca de la nieve

¿Recordáis cómo vivíais cuando erais niños la primera nevada en las postrimerías del otoño o al comienzo del invierno? Era como la irrupción de otra realidad. Algo huidizo e infrecuente que viene a visitarnos, que desciende y transforma el mundo alrededor sin nuestra intervención: una suerte de regalo inesperado. La nevada es prácticamente la forma pura de manifestación de lo indisponible: no podemos fabricarla ni conseguirla por la fuerza; ni siquiera podemos preverla con seguridad, al menos no con mucha anticipación. Y mucho menos podemos atrapar la nieve, apropiarnos de ella. Si la cogemos con la mano, se nos derrite entre los dedos; si la llevamos a casa, se nos escurre; y si la guardamos en el congelador, deja de ser nieve. Quizás precisamente por eso tantas personas —no solo los niños— la añoran, sobre todo en Navidad. Muchas semanas antes de la Nochebuena, los meteorólogos son asediados a preguntas: ¿este año será blanca? ¿Qué probabilidades de nevada hay? Y, por supuesto, no faltan los intentos de poner la nieve a disponibilidad: los deportes de invierno se presentan y publicitan garantizando o

«asegurando la nieve», se sirven de cañones de nieve y desarrollan nieve artificial capaz de conservarse incluso a una temperatura de quince grados.

En nuestra relación con la nieve se ve reflejado el drama de la relación moderna con el mundo<sup>1</sup> como en una bola de cristal: el momento impulsor de esa forma de vida que denominamos «moderna» es la idea, el anhelo y el deseo de poner el mundo a *disponibilidad*.<sup>2</sup> La vivacidad, la conmoción y la verdadera experiencia, sin embargo, surgen del encuentro con lo *indisponible*. Un mundo comple-

1 Los términos *Weltbeziehung* y *Weltverhältnis*, que Hartmut Rosa emplea de manera intercambiable, serán traducidos aquí como «relación con el mundo». En alemán, los vocablos *Beziehung* y *Verhältnis* suelen emplearse como sinónimos para referir a lo que en castellano se señala como «relación». (*N. del T.*)

2 A lo largo de todo el libro, Hartmut Rosa juega con diferentes variaciones de los términos alemanes *Verfügbarkeit* y *Unverfügbarkeit*, los cuales pueden traducirse como «disponibilidad» e «indisponibilidad», respectivamente. Estos sustantivos derivan del verbo *verfügen*, que significa «disponer». En este sentido, el autor emplea adjetivos como *verfügbar* («disponible») y *unverfügbar* («indisponible»), y sustantivos como *Verfügung* («disposición»), *das Verfügbare* («lo disponible»), *das Unverfügbare* («lo indisponible») y *Verfügungsgewalt* («poder de disposición»). Asimismo, Rosa se sirve repetidamente de frases hechas como *zur Verfügung stehen* («estar disponible» o «estar a disponibilidad») y *verfügbar machen* (literalmente, «hacer disponible»). Esta última expresión, central en la presente obra, será traducida como «poner a disponibilidad» en vista de la figura de dicción corriente en nuestra lengua. Siguiendo estos lineamientos, se traducirá el sustantivo *Verfügbarmachung* como «puesta a disponibilidad» y *Verfügbarmachen* como «poner a disponibilidad» o «puesta a disponibilidad», según corresponda. En rigor, el título original del libro, *Unverfügbarkeit*, se traduce literalmente como *Indisponibilidad*. Mi opción por *Lo indisponible* como título castellano se debe a razones meramente estéticas que han sido discutidas y acordadas con el autor. (*N. del T.*)

tamente conocido, planeado y dominado sería un mundo muerto. Esta no es una idea metafísica, sino una experiencia cotidiana. La vida ocurre como un interjuego entre lo disponible y aquello que permanece indisponible pero «nos importa»; acontece, por decirlo de algún modo, en esta línea fronteriza. Consideremos un fenómeno masivo como el fútbol. ¿Por qué va la gente al estadio? «Porque no saben cuál será el resultado», dijo alguna vez el entrenador de la selección alemana de 1954, Sepp Herberger, en una ingeniosa y muy citada observación. A pesar de la queja constante de que el fútbol «solo se trata de dinero», el atractivo del juego consiste precisamente en que las victorias y las derrotas no pueden comprarse ni conseguirse a la fuerza; no pueden ponerse a disponibilidad. El fútbol sigue siendo muy emocionante para muchas personas: durante toda la semana anterior al próximo partido de liga, constituye el foco central del anhelo libidinal de millones de fanáticos, precisamente porque se caracteriza por ser constitutivamente indisponible.

Sin embargo, no se trata de una indisponibilidad absoluta: por supuesto, con dinero, y también con entrenamiento, se puede influir en el juego; esto lo sabe todo deportista *amateur*, no solo los futbolistas, sino también los tenistas, los jugadores de baloncesto y quienes practican otros deportes. Uno puede mejorar sus posibilidades en la pista de tenis, por ejemplo, mediante buena preparación, entrenamiento mental y relajación; pero jamás podrá conseguir a la fuerza la victoria ni el próximo punto.

Aún más: el mero incremento del esfuerzo no alcanza para lograr nada; cuanto más se intenta poner el gol o el próximo punto a disponibilidad, es decir, forzarlo, tanto menos se lo consigue. Por esta razón, muchos deportistas *amateurs* llevan a cabo toda clase de ritos aparentemente oscuros —por ejemplo, antes de impactar la bola— similares a prácticas mágicas para poner a disponibilidad lo indisponible; y son las luchas y tensiones en esta línea fronteriza las que mantienen el carácter fascinante del deporte.<sup>3</sup>

Sin embargo, el interjuego entre la disponibilidad y la indisponibilidad no es solamente un rasgo constitutivo de muchos deportes, sino de los juegos en general: el ajedrez, los juegos de naipes, de mesa y de azar. La relación entre lo disponible y lo indisponible es en ellos muy variable: en el ajedrez puede predecirse con gran seguridad quién ganará y quién perderá; en el parchís o en un juego de azar, no tanto. Pero esto no solo es así en los juegos. El encuentro con lo indisponible y el anhelo o la lucha por ponerlo a disponibilidad atraviesan como un hilo conductor todos los ámbitos de la vida. Consideremos el sueño: cuanto más intentamos conciliarlo, menos podemos dormirnos. No obstante, podemos hacer algo para facilitar la aparición del sueño: salir a pasear, desarrollar rutinas regulares de preparación, etc. O el amor. *Hold the line, love*

3 Esta observación se la debo a Anton Röhr, quien escribió un formidable texto sobre las prácticas rituales de los jugadores de tenis. A. Röhr, *Ready? Play! Ein Versuch zum Zusammenhang von Ritual und Resonanz im Tennis*, Erfurt, Max Weber Kolleg, 2018.



*isn't always on time*, canta atinadamente el grupo Toto. O la salud: sin duda, podemos intentar reducir el riesgo de resfrío y alimentarnos sanamente, pero la posibilidad de resfriarnos, enfermarnos de cáncer o tener una hernia de disco se cuentan entre las indisponibilidades —o, deberíamos decir, disponibilidades parciales— de la vida. En el juego y el amor, en la nieve e incluso en la muerte: la indisponibilidad es parte constitutiva de la vida humana y de la experiencia humana fundamental. Y cuando se pregunta acerca de la relación con el mundo de la Modernidad —es decir, acerca de la manera en que las instituciones y prácticas culturales de la sociedad actual se relacionan con el mundo, y, consecuentemente, acerca de cómo los sujetos modernos estamos colocados en él—, la manera en que entramos en relación individual, cultural, institucional y estructuralmente con lo indisponible parece constituir un foco cardinal del análisis. En las próximas páginas intentaré concentrar este foco en las prácticas cotidianas y los conflictos de las sociedades tardomodernas actuales para comprobar qué puede descubrirse desde esta perspectiva. Mi hipótesis inicial es la siguiente: en la medida en que nosotros, los tardomodernos, apuntamos a poner el mundo a disponibilidad, este nos encuentra siempre como un «punto de agresión» o como una serie de puntos de agresión, es decir, como un conjunto de objetos a ser conocidos, alcanzados, conquistados, dominados o usados. Precisamente de esta manera parece escapársenos la «vida», aque-

llo que constituye la experiencia de la vivacidad y el encuentro: aquello que posibilita la resonancia. Esto, a su vez, produce angustia, temor, ira e incluso desesperación; sentimientos que luego, entre otras cosas, se ven reflejados en comportamientos políticos impotentes y agresivos.